

Contexto como materia productiva

Sergio Forster

Contexto como materia productiva

Una historia cuenta que Gardner, cuando le enseñaba a escribir a sus alumnos, decía: describan un paisaje de un lago en una montaña, describan desde los ojos de un joven que acaba de asesinar a una persona... No mencionen el asesinato.

Me interesaba esta historia como posibilidad de ver cómo a medida que uno tiene más datos, más información, el contexto va cambiando. A partir de que aparece el asesinato, se abre un campo diverso, la relación del paisaje con nosotros cambia, es otro paisaje. Incluso el asesinato puede ser tomado de muy diversas maneras.

Estos contextos que todo el tiempo se están moviendo y modificando, son los que finalmente van a hacer la historia efectiva.

Al mismo tiempo me parece interesante y claro, que el contexto, como cosa no fija, es una reducción en todo momento. Siempre es una reducción, no existe la posibilidad de que un contexto no sea reductivo respecto a alguna otra cosa. Si el contexto es una especie de medio que rodea un objeto y lo incluye, es decir, lo define, es todo aquello que incluye a una cosa. Para que una cosa sea incluida tiene que haber alguna otra cosa que la incluya. Una cosa no puede ser en sí misma, tiene que contar con un exterior, algo desde el cual podamos compararla y ponerla en relación.

Supongamos que yo digo que en esta habitación estamos todos vestidos. Esto no está explicitado en ningún lugar, y sin embargo a nadie se le hubiera ocurrido venir desnudo a la Facultad. La implicancia que tiene lo implícito de lo acordado entre todos es también lo que podríamos llamar la convención y, las convenciones forman parte del problema contextual.

Hoy voy a tratar de hablar específicamente del problema contextual. Estamos en una materia proyectual, y es interesante pensar el tema del proyecto en esos términos. Es decir, para qué nos sirve un contexto, cómo lo usamos, cuándo una relación es interesante, cuándo no lo es, cuándo nos da una posibilidad productiva mayor, etc.

El contexto es lo que da significado a las cosas. Sin contexto nada tiene significado. Una cosa nunca puede ser en sí misma, sola, sino que tiene que poder ser definida y entendida en su relación con otras cosas. La puesta en relación resulta fundamental para esto.

Los sentidos sólo perciben diferencias, y en eso consistiría la información. Percibo con el tacto el borde de la mesa porque noto una diferencia de texturas, diferencia de sensación.

Pero también se trata de una cuestión de atención. Si yo hago un ruido ahora todos lo escuchamos, si bien un rato antes no formaba parte del campo de nuestra atención. Uno diría que la percepción es hacer presente algo que estaba presente pero que no notábamos hasta este momento. Hay autores que plantean que se trata más bien de aislar a la cosa del resto. En ambos casos se llega a lo mismo: notamos la diferencia.

El contexto está todo el tiempo en todo momento. Lo sorprendente es que en general suponemos que vemos una cosa que es contexto, pero en realidad hay montones de elementos que no estamos viendo o no estamos percibiendo en absoluto. Este es el punto donde resulta imposible aislar al sujeto del objeto, nosotros como personas consideramos las situaciones, consideramos los entornos de una cosa para poder significarla, cada uno de manera particular y distinta.

Hay una película de Godard donde existe una situación que me resultó bastante divertida. La hija de Godard le dice a su padre: papá, la historia que me contaste ayer no me la aceptaron en el colegio, me contás otra, y Godard cuenta esta historia: hay una familia de tiburones, mamá tiburón, papá tiburón, y los tiburones. Están en el agua y se produce un accidente en un barco que comienza a hundirse, y papá tiburón dice "las mujeres y los niños primero".

En un contexto diverso (el tiburón, el agua, el capitán en el barco), la misma palabra, la misma frase, significa algo totalmente diferente. Esta pequeña historia muestra muy directamente cuál es el problema del que estamos hablando.

Me voy a meter un poco en el tema de la producción específica. Ustedes están entrando a esta Facultad para seguir distintas de carreras, pero todas ellas son carreras de diseño, proyectuales, productivas en sí mismas.

Para producir cualquier cosa tengo un contexto, que es contexto físico, temporal, histórico, personal, es decir mis limitaciones, mis prejuicios, mis conocimientos, mis ganas, etc. Todo eso que conforma la posibilidad productiva en ese momento, es lo que permite producir.

Dijimos que el contexto es siempre reducción, es decir, reductivo, pero también puede ser productivo. Si no tuviéramos ningún tipo de reducción es probable que en ningún momento podamos hacer algo productivo. De las informaciones presentes, tenemos que priorizar y seleccionar cuales usamos y cuales no, discernir acerca de la pertinencia de esa información en el problema.

En el libro *Las palabras y las cosas*, Foucault hace un comentario del problema que tienen los afásicos. Parece que no pueden ser

estables mucho más de un ratito con un determinado tipo de pensamiento, y la prueba que les hacen es la siguiente. Ponen un montón de lanas arriba de la mesa y les piden que las ordenen. El afásico, por ejemplo, primero ordena por colores, una vez que está ordenada, casi antes de terminar el ordenamiento por colores, dice "no, éstas son más largas que éstas y van ordenadas por tamaños", una vez que están terminando el ordenamiento por tamaño, dice "no, ésta es más lanosa que ésta" y "ésta es más peludita que ésta", "ésta es la más enrollada", "ésta es la que está más al borde de la mesa", etc. Nunca puede mantener la estabilidad respecto de una priorización del problema. No puede hacer una reducción sobre todas las posibilidades que se presentan, bajar y producir sobre ella y a partir de aquí proponerse un ordenamiento por otras características. En este sentido la reducción es productiva.

Pero, aquella persona que frente a las lanas sólo haya visto, por ejemplo, los colores, y no haya pensado cómo ordenarlas en función de todas las otras posibilidades, va a producir una respuesta que será una reducción muy alta, en ese caso la reducción se transforma en improductiva.



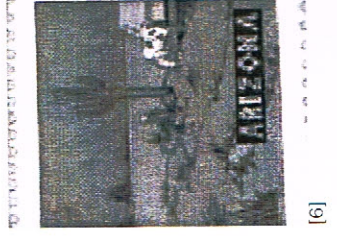
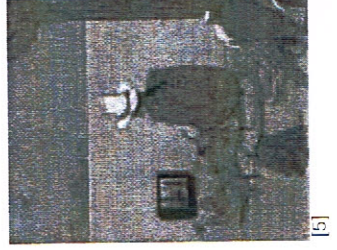
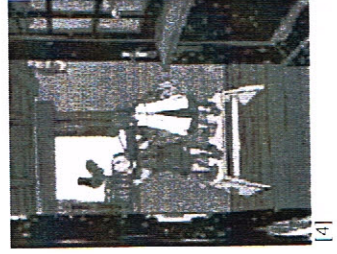
Ahora voy a pasar algunas diapositivas, en realidad lo que más me interesa es tener algún tipo de experiencia de esto que estoy diciendo.

En una primera instancia nosotros vemos algo que no sabemos qué es.^[1] Estamos absolutamente desprejuiciados, miramos algo y no entendemos qué es, tampoco nos preocupa demasiado, y prestamos atención sin saber de qué se trata.

En la segunda foto^[2] entendemos de qué se trata. Es un gallo. Al mismo tiempo reconocemos que antes habíamos visto una parte de ese gallo y que ahora lo estamos viendo de otra manera.

En la tercer foto^[3], ya nos damos cuenta de un proceso temporal. Es un zoom que sucede delante nuestro, es un desarrollo con cambio de grados.

En este momento, una vez reconocido el problema del zoom, ya suponemos que la próxima foto va a ser un zoom un poco más lejano. Estamos dispuestos a recibir eso sobre lo cual ya sabemos. Nuestra disposición hace que comprendamos el sistema en funcionamiento, lo reconozcamos, y nos atemos a él.

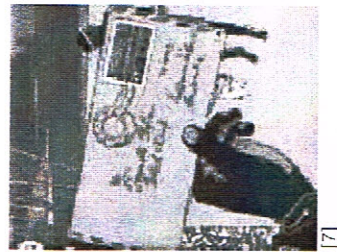


Sucedie un nuevo cambio. Un cambio de naturaleza. Ahora entendimos que es un zoom, pero también que es una especie de engaño.

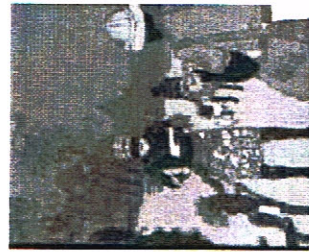
En ese momento ya suponemos que la próxima foto va seguir siendo un zoom, pero que cada tanto va a presentarse un cambio de naturaleza y cada tanto nos van a sorprender con una transformación.

El nuevo contexto y la nueva información nos dice de alguna manera lo que va a venir, y vamos preparando la sensibilidad para esos nuevos términos.

En un momento, en estas imágenes se produce un cambio que en general no se ve. En toda la primera parte, el tiempo queda fijo, y lo único que se mueve es la "cámara". Pero a partir de la imagen del avión, entra el movimiento. El avión se empieza a mover y comienza un cambio temporal que hasta aquí no estaba, y que de hecho la mayoría de la gente no reconoce. La cámara, que está proceciendo en términos fijos para poder hacer el zoom, comienza a moverse cuando el avión se mueve. Es decir que la cámara se transforma con el objeto. Esta es una cosa que nosotros no vemos. Lo interesante es que todo el tiempo estamos funcionando de esta manera. Cada vez que estamos proyectando, cada vez que esta-



[7]



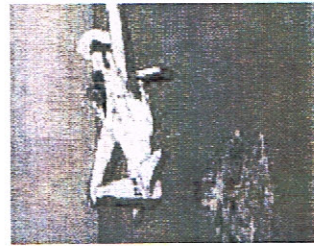
[8]



[9]



[10]



[11]

mos pensando, cada vez que hablamos con alguien. En cada cosa que hacemos contamos con lo que teníamos y suponemos que todo se arma en ese lugar. Pareciera que esta es una forma en la cual opera la inteligencia. O sea que tratamos de reducir a campos conocidos lo que se presenta.

Voy a leer ahora un texto de Bergson:

"... Nuestra razón, incurablemente presuntuosa, se imagina poseer por derecho de nacimiento o por derecho de conquista, innatos o adquiridos, todos los elementos esenciales del conocimiento de la verdad..."

Pareciera ser que todo el tiempo estamos suponiendo que tenemos el conocimiento de la verdad. Es decir, pareceríamos creer que ya sabemos en la reducción en que estamos operando. Esta, sin embargo, es una falsedad bastante grande.

"... donde confiesa [la razón] no conocer el objeto que se le presenta, allí mismo cree que su ignorancia atañe solamente a la cuestión de saber cuál de las categorías antiguas conviene al objeto nuevo. ¿En cuál de los cajones dispuestos a abrirse podremos introducirlo? ¿Con cuál de los trajes ya cortados lo vestiremos? ¿Es esto o aquello, o bien otra cosa? Y "esto", "aquello", y "otra cosa" son

siempre para nosotros, algo ya concebido, ya conocido. La idea que podríamos tener que crear por completo, para un objeto nuevo, un nuevo concepto, quizá un nuevo método de pensar, nos repugna profundamente."

Me parece bastante contundente lo que dice Bergson. Hay algo en la inteligencia que hace relacionar lo conocido con lo conocido, sin capacidad de relacionar lo conocido con lo no conocido. Y para hacer el trabajo con lo no conocido, tendríamos que hacer un trabajo de otro tipo.

Un trabajo creativo en sí mismo pareciera ser un trabajo que se supera a sí mismo. Es decir, que los componentes, los elementos que están en juego, nos son suficientes para la producción que se va a hacer. El mecanismo de trabajo productivo supera a los elementos que están en juego. Para que estos elementos puestos en juego se desarrollen se requiere el espacio temporal. El contexto se mueve, se transforma. El tiempo en que se realiza una producción de cualquier tipo transforma al objeto impregnando en él las operaciones que se realizaron en el transcurrir del proceso productivo.

Respecto a la producción voy a leer otra cosa de Bergson. "... Una cosa es la complicación gradual de una forma que se inserta cada vez mejor en el molde de las concepciones exteriores..."

Es decir, una cosa es esa forma que se acomoda, se adapta a las condiciones exteriores. "... y otra, la estructura cada vez más compleja de un instrumento que cada vez saca mayor provecho de las condiciones..."

Es fundamental el tema del aprovechamiento en la producción. Si estamos hablando de contexto, una cosa es la definición, sabiendo que es una reducción, y otra cosa es la utilización del contexto. Es

decir, el concepto no sirve para amoldarse, sino que es un elemento a utilizar específicamente en la producción.

"Que sea la adaptación al medio la condición necesaria de evolución es algo que no discutimos en modo alguno."

Aquí se habla de evolución respecto de la evolución de las especies, yo considero que el proceso proyectual es un proceso evolutivo. Cuando digo evolución también puedo hablar de un espacio proyectual específico.

"Es más que evidente que una especie desaparece cuando no se dobla a las condiciones de existencia que le son dadas. Más una cosa es reconocer que las circunstancias exteriores son fuerzas con las que evolución debe contar, y otra cosa es sostener que esas fuerzas sean las causas directas de la evolución..."

O sea, que las causas y el contexto con los que debemos contar son el elemento productivo en sí. El tema es no doblegarse a eso, sino utilizarlo en provecho del funcionamiento puesto en juego. Esta es la diferencia fundamental. Es decir, estoy hablando de la ventaja, del provecho que podríamos sacar de un elemento o información, utilizándolo de una forma distinta a la que estamos acostumbrados.

Nosotros sabemos que todo el tiempo estamos en una reducción, es decir, que hay proceso de trabajo.

El primer pensamiento es saber que estamos dentro de una reducción. Aunque no veamos la reducción en la cual estamos, saber que estamos en una reducción nos permite trabajar cómo se da esa reducción y también estar en estado de alerta, lo más libre de prejuicios posible, para ver si encontramos un campo que no teníamos hasta ese momento en juego. Esto sería como un

acto de conciencia de la reducción en sí misma.

Habría otra manera de trabajar que consistiría en tratar de ver cómo funciona la reducción en la cual estamos. Este es un trabajo más sofisticado, más complejo, que consiste en tratar de ver, trabajando en equipo.

Otra actividad de este tipo es desconfiar de lo que estamos haciendo. Es decir, aceptar que estamos en la reducción y desconfiar de la misma. Podríamos trabajar esta posición y fortalecerla u organizar algún tipo de confianza.

Voy a mostrar un dibujo.^[12] ¿Quiénes vieron una mujer anciana? Levanten la mano. ¿Quiénes vieron una mujer joven? Lo interesante de esta imagen está relacionado con lo que veníamos diciendo.

Las personas que vieron una anciana juntaron unas líneas con otras y decodificaron una anciana. Esta decodificación estaba en la cabeza de ustedes. Todos tiene una imagen estereotipada de anciana. Reconocen las líneas del dibujo (que no es nada real). Lo interesante es que pusieron en relación una imagen que tienen en su cabeza, un contexto propio, unas líneas puestas en juego.



[12]

Decodificaron, vieron una imagen, se quedan contentos. Hay una anciana en el dibujo. Si nadie les dice que se ve otra cosa probablemente hubieran visto toda su vida una anciana.

En el dibujo están tan a la vista la anciana como la joven, obviamente. Por lo tanto, según el tipo de conexiones que hizo cada uno, ve una cosa u otra.

Es interesante el trabajo que hay que hacer una vez que ya saben que hay otra cosa. Para ver la otra figura hay que hacer un movimiento mínimo, en un corto período de tiempo, que es dejar de ver lo que estas viendo para ver lo otro. Se empieza a ver la otra imagen en el momento en que uno suspende la visión de la primera.

El momento exacto es el de la distensión del contexto, del prejuicio, la prefiguración, del pensamiento a priori, etc.

El otro día con unos amigos jugábamos (no sé si jugábamos) con el libro de *I-ching*. Es un oráculo chino, en el cual uno hace unas preguntas, se tira una moneda al azar y se construye una forma y te sale una *respuesta*, o un comentario, respecto de la pregunta que uno previamente hizo.

Los escritos del *I-ching* tienen una forma que permite el deslumbramiento. Son palabras o frases abiertas que permiten la interpretación, permiten determinado tipo de apertura. Son palabras que armonizan con algún tipo de problemática.

Lo que me resulta muy poderoso es que de las millones de preguntas que se pueden hacer, el oráculo siempre produce que en la lectura de la respuesta uno lo relacione directamente con lo que preguntó, dentro de las respuestas posibles que son acotadas, creo que son 64. Lo que resulta claro es la fuerza del sentido que

da la pregunta que uno planteó. Se ve explícitamente lo que implícitamente está siempre.

Reinterpretar y llevar para el campo propio. Esta situación que en este ejemplo es tan clara, sucede todo el tiempo.

En el oráculo se hace directo el sentido por la explicitación de la pregunta. Se evidencia el sentido al cual va a estar dirigido el interés.

Para terminar voy a leer una cosa, que me parece rescatable. Habla del tema del arte en particular, pero me parece que es extensible a todo lo que estamos diciendo y pensando respecto del contexto y respecto de lo que se sabe o no se sabe ver.

Finalmente se trata del estado de disposición o apertura en el que uno se encuentra, para estar libre de prejuicios.

Vamos a ver este texto de Deleuze, sobre un texto de Lawrence sobre el problema del arte.

Este autor describe lo que hace la poesía. "... los hombres incesantemente se fabrican un paraguas que la resguarda, en cuya parte inferior trazan un firmamento y escriben sus convenciones, sus opiniones; pero el poeta, el artista, practica un corte en el paraguas, rasga el propio firmamento, para dar entrada a un poco del caos libre y ventoso, y para enmarcar en una luz repentina una visión que surge a través de la rasgadura. Entonces aparece la multitud de imitadores que restaura el paraguas, con un paño que vagamente se parece a la visión, y la multitud de glosadores que remiendan la hendidura con opiniones: comunicación."

Aparecen muchos que intentando imitar, lo que logran es coser y cerrar nuevamente, con un nuevo paño más complejo. No deja de

por un nuevo paño otra vez cerrado.

"... Siempre harán falta otros artistas para hacer otras rasgadas, llevar a cabo las destrucciones necesarias, quizá cada vez mayores, y volver a dar así a sus antecesores la incommunicable novedad que ya no se sabía ver."